

## Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura

En 1945 Gabriela Mistral ganó el Premio Nobel de Literatura. Tenía entonces 36 años. Ahora le ha tocado el turno a Pablo Neruda. Tiene 67.

No deja de ser interesante que un país tan pequeño como el nuestro, de tan reducida población, tan alejado geográficamente de los grandes paralelos culturales, de tan liviano peso, en fin, en el concierto mundial haya podido obtener para dos de sus escritores la misma enaltecedora distinción con sólo 36 años de diferencia.

Más que por sus proyecciones monetarias — unos 88 mil dólares — el Nobel vale por lo que significa de consagración para su escritor.

Antes de la gran fiesta, el escritor podrá ser cuestionado o no, negado o exaltado a voluntad.

Después del hecho, la balanza de las opiniones mundiales se inclinan fatalmente de su lado. Se le compara y se le compara con los mejores: Kipling, Maeterlinck, Tagore, Rolland, Hamsun, France, Benavente, Shaw, Bergson, Pirandello, O'Neill, Gide, Faulkner, Russell, Mauriac, Hemingway, etc.

¡Es una sucesión de nombres impresionantes! ¿Cuántos puntos de contacto, por otra parte, entre la Mistral y Neruda?

Ambos nacen en provincias, en el seno de familias. El MEGALIZO, VALPARAISO, 22-X-1974, p. 4.

de gran pobreza. Ambos son profundamente trabajadores. Ambos se tienen fe y se saben destinados a llegar a las mayores alturas. Ambos ejercen excepcionalmente funciones diplomáticas y consulares. Ambos recorren el vasto universo en las más encontradas direcciones. Ambos obtienen, en su propia patria, el Premio Nacional de Literatura. Ambos son negados y discutidos sin piedad, hasta que la suprema distinción sueca acalla, por inútil, la vana chicharra. Ambos pierden su nombre original para asumir otros más favorables a su gloria.

Lo singular es que otro Premio Nobel de Literatura, el español Juan Ramón Jiménez (1956), se expresara en términos radamente ofensivos de ambos.

“¿La Mistral? Esa india semi-analfabeta”...

“¿Pablo Neruda? Ya, ya: un gran mal poeta”...

Son dos disparos que no dieron afortunadamente, en la fama.

Enjuiciar la labor poética de Neruda, a estas alturas, no tiene ya sentido práctico.

Allí está ella, como la inmensa mole andina, imponiéndose a la consideración reverente de propios y extraños.

A lo sumo, podrían distinguirse ciertas etapas perfectamente diferenciadas.

La de su vibrante juventud, por ejemplo, tan bien

presentada por “Crepusculación” y “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”.

Es una etapa clara y alegre.

Luego, está la otra, la deshumanizada, la oscura, la asediada, la de “El habitante y su esperanza”, la de “El hondo entusiasta”, la de “Residencia en la tierra”, que desconcierta a tantos, pero que también seduce a sus más tenaces admiradores.

Enseguida, la política, la militante, colocado el poeta al servicio de sus ideas comunistas, partidario resuelto, en determinados momentos, de González Videla, de Del Pedregal, de Stalin.

Finalmente, esta obra nuevamente y sencilla y transportante, la de las “Odas elementales”, la de “Extravagario” y otros libros que revelan su prodigiosa capacidad de renovarse y de ampliarse a los tiempos nuevos y a las orientaciones nuevas porque jamás se mortificó.

“Se puede escribir de otras maneras que Neruda después de él, pero no se puede escribir como antes de él. Los demás golpeaban, a veces, con furia, a una determinada puerta. El la abrió y ya no cabe cerrarla”.

Así concluye el estudio de ALONE sobre Neruda en “Los cuatro grandes de la Literatura Chilena”, p. 217. No cabe agregar nada más.

V.

## Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura [artículo].

### Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura [artículo].

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile